

NUEVOS CONCEPTOS, VIEJOS PROBLEMAS

A pesar de lo que suele creerse generalmente, los problemas que trata la ecología no son nuevos ni desaparecerán en algunos años como si se tratara de una moda pasajera. De hecho, ya diez mil años atrás, en el período Neolítico, los hombres talaban bosques para obtener madera y abrir claros en los que se pudieran sembrar los granos de los que se alimentaban. De esta manera, también se alteraban los ecosistemas en los que esas comunidades vivían.



También durante la Antigüedad, en Grecia, Platón transmitió por medio de algunos de sus escritos su preocupación por la deforestación de ciertas montañas del Ática. Algunos de sus testimonios describían que dicha zona había quedado como "el esqueleto de un cuerpo enflaquecido por la enfermedad"; y que el agua "no se perdía entonces como ocurre hoy, discurriendo sobre el terreno desnudo".

Sin embargo, con el transcurrir del tiempo, aparecieron nuevos problemas que afectaban de forma distinta al medio ambiente. Las áreas terrestres, por ejemplo, sufrieron durante gran parte de la historia modificaciones relacionadas con la acción del hombre. Un caso ejemplar puede encontrarse a partir de la década del '50, cuando la agricultura experimentó un crecimiento favorecido por los adelantos en ingeniería genética de semillas y desarrollo de agroquímicos. Al intensificarse el uso de las tierras se ocasionó la degradación de las mismas por lo que surgió la necesidad de explotar nuevas áreas.

De lo aquí expuesto se desprende que siempre que la actividad humana carece de controles y reglamentaciones, el medio ambiente puede salir severamente afectado. Un derrame de petróleo puede llegar a provocar la muerte de numerosos organismos, alterando de esta manera el equilibrio ecológico. La desaparición de bosques enteros no sólo atenta contra la capacidad de renovación del oxígeno en la atmósfera, sino que también causa la fertilidad en los suelos y provoca su erosión.



Deforestación.

PROPUESTAS PARA UN NUEVO ESTILO DE VIDA

El planeta Tierra se encuentra frente a un serio peligro de contaminación de los suelos, la atmósfera, los ríos y los mares, un problema que está atentando contra la vida de especies vegetales y animales. La gravedad de la situación llevó a que se organizaran varios encuentros internacionales durante la historia en los que puede observarse cierta evolución pero pocos cambios concretos.

Gobernantes, científicos y periodistas de todo el mundo se reúnen desde 1972 para informar y alertar sobre los problemas del desarrollo industrial y tecnológico. Algunas de los encuentros que se realizaron fueron los siguientes:

Estocolmo, 1972.
Nairobi, 1982.
Río de Janeiro, 1992.
Berlín, 1995.
Kioto, 1997.
Buenos Aires, 1998.
Marrakech, 2001.
Johannesburgo, 2002.

Como puede observarse, a partir de la Conferencia sobre Medio Ambiente y Desarrollo, conocida como la Cumbre de Río de Janeiro (1992), los encuentros comenzaron a realizarse con un menor intervalo de tiempo entre ellos, lo que evidencia la preocupación de distintos países y organizaciones en el mundo por arribar a un rápido acuerdo.

Una de las principales propuestas que se sostuvo durante estos encuentros fue la de transformar a la naturaleza en uno de los temas primordiales de los procesos educativos actuales. Esto se debe a que el sistema educativo está preparado para promover una nueva conciencia que se basó precisamente en información sobre ecología de todos los niveles.

LA CARTA DE LA TIERRA

Como ya se mencionó anteriormente, la Ética también es una disciplina importante para la ecología. No puede pensarse que se trata simplemente de una relación de respeto por el medio ambiente, ya que dicha conducta lleva implícito un respeto por el otro. Por lo tanto, la ética supone en este caso una reflexión general de carácter social, relacional, de la cual se derivan los mandamientos específicos que cada persona deberá implementar en su conducta cotidiana con el medio que lo rodea.

La Carta de la Tierra es uno de los documentos más importantes desde esta perspectiva, ya que por medio de ella se presentaron una serie de principios fundamentales para alcanzar un desarrollo sostenible. La carta nació de una propuesta realizada en 1987 por la Comisión Mundial para el Ambiente y Desarrollo de las Naciones Unidas, aunque hubo que esperar hasta 1994 para que Maurice Strong y Mikhail Gorbachev, junto con el apoyo de los Países Bajos, lanzaran la iniciativa denominada Carta de la Tierra.

El motivo por el que este escrito se ha vuelto tan importante, es porque el mensaje que transmite posee un gran valor. No sólo propone un cambio en el estilo de vida tan consumista y derrochador al que muchas sociedades actuales están acostumbradas, sino que también presenta un estilo de vida más humano y espiritual en el que se respeta al medio ambiente con toda su hermosa diversidad. A continuación, se transcribirán los principios que allí se enumeran:

I. RESPETO Y CUIDADO DE LA COMUNIDAD DE LA VIDA

1. Respetar la Tierra y la vida en toda su diversidad
 - a. Reconocer que todos los seres son interdependientes y que toda forma de vida independientemente de su utilidad, tiene valor para los seres humanos.
 - b. Afirmar la fe en la dignidad inherente a todos los seres humanos y en el potencial intelectual, artístico, ético y espiritual de la humanidad.
2. Cuidar la comunidad de la vida con entendimiento, compasión y amor.
 - a. Aceptar que el derecho a poseer, administrar y utilizar los recursos naturales conduce hacia el deber de prevenir daños ambientales y proteger los derechos de las personas.
 - b. Afirmar, que a mayor libertad, conocimiento y poder, se presenta una correspondiente responsabilidad por promover el bien común.
3. Construir sociedades democráticas que sean justas, participativas, sostenibles y pacíficas. Asegurar que las comunidades, a todo nivel, garanticen los derechos humanos y las libertades fundamentales y brinden a todos la oportunidad de desarrollar su pleno potencial.
 - a. Promover la justicia social y económica, posibilitando que todos alcancen un modo de vida seguro y digno, pero ecológicamente responsable.
4. Asegurar que los frutos y la belleza de la Tierra se preserven para las generaciones presentes y futuras.
 - a. Reconocer que la libertad de acción de cada generación se encuentra condicionada por las necesidades de las generaciones futuras.
 - b. Transmitir a las futuras generaciones valores, tradiciones e instituciones, que apoyen la prosperidad a largo plazo, de las comunidades humanas y ecológicas de la Tierra.